

## Escuela de Infantería de la Marina – El inicio de una Transmutación que no pueden callar

Mi madre era simpatizante del gobierno de Allende, proveniente de una familia numerosa con ideas de izquierda, se acercó y trabajó por el gobierno del Pdte. Salvador Allende, generó un Movimiento de Mujeres Cristianas por el Socialismo en Viña del Mar, y trabajó con el Sacerdote Obrero Pierre Depuis, para concientizar por medio del "diálogo". Sin tener algún cargo específico en la JAP del sector donde vivíamos, participaba en ella yendo a comprar camiones con verdura a la feria local para distribuirlos en la población durante los períodos más fuertes de desabastecimiento que promovían los que después hicieron lo que todos sabemos.

Mi padre, por su parte, era funcionario de la Imprenta de la Armada, con sede en la Aduana de Valparaíso, frente a los establecimientos de ASMAR. En ella su función era de escritorio, pero más tarde sabríamos (mi madre y yo), que tenía otras labores que cumplir. Pertenecía a una fuerza de inteligencia y contrainteligencia al interior del servicio denominada ANCLA 2.

Cuando vino el golpe esa mañana del 11, mi madre recibió un aviso del presidente de la JAP, Aliro Rojas (PC), que tenía que esconderse ya que la lista de la "Operación Pinzas" en Valparaíso, la incluía a ella, pues en el primer piso vivía un vecino que pertenecía a la aviación en la Base del Belloto, él fue quien habría incluido a mi madre en la lista de personas a detener y desaparecer.



*Austral 4849 dp.22/1°sect-Gomez Carreño 1 (Maps, s.f.)*

Mi madre me tomó a mí y nos fuimos a esconder a la casa de una medio-hermana de mi padre. Allí permanecimos hasta el día de mi cumpleaños (22 de septiembre), día en el que, a mediodía, mi padre fue a buscarla y la convenció de que él había averiguado con sus "contactos" y no le harían nada, y que fuéramos a la casa, pues era mi cumpleaños. Esa tarde salimos rumbo a la casa (siempre me llamó la atención que con mi padre nunca hubo "toque de queda", él presentaba su credencial y todos se cuadraban ante él).

Esa misma noche, llegó un hermano de mi madre a conversar con mi padre y a participar de mi cumpleaños, supuestamente. Siendo las 11:00 de la noche más o menos, sonó el timbre y corrí a abrir la puerta, (ese día cumplí 9 años), me encontré con dos infantes de marina, uno grande y otro pequeño, uno apuntó a mi pecho y el otro a mi entre pierna y dijo: "Matilde Arancibia Ossandón, amante de Sapianni y que tiene un arsenal de armas en Con-Con".

Entonces alguien me quitó de la puerta y vi cómo mi padre presentaba credenciales y fue a buscar a mi madre y le trajo un abrigo rosa, y le dijo, "no te preocupes, todo va a estar bien". Ella me abrazó, se despidió de mi entregándome una libreta con poemas, y se la llevaron a una de las tantas camionetas de la infantería al 5° sector de Las Salinas. Yo rompí en gritos y llantos, por lo que mi padre me tomó y con la ayuda del tío me sujetaron y me inyectó algún sedante, como no me calmé, me inyectó dos veces más y en ese momento para someterme me ultrajó y me dejó en casa de una vecina en el tercer

En 1964, el Cuerpo de Defensa de Costa, cambia su orientación estratégica, privilegiando el rol anfíbio de sus fuerzas, por lo que el plantel toma el nombre de "Escuela de Infantería de Marina", reorientando los procesos de formación de Oficiales y Gente de Mar IM.



Más tarde, el día 4 de febrero de 1980, el Comandante en Jefe de la Armada, determinó asignarle a la Escuela el nombre de "Comandante Jaime Charles".

*Escuela de Infantería – Las Salinas 1 (Armada de Chile, s.f.)*

piso del edificio. Allí me amarraron a la cama, y como no hicieron efectos ni las inyecciones ni nada, me golpearon y dieron pastillas, hasta que por fin me dormí.



*Campus Charles HOY 1 (Armada de Chile, s.f.)*

Mi madre volvió al día siguiente a buscarme, quedó con vida, después de su ultraje.

El año 1975, hice la 1ª comunión, quien me la dio fue mi tío el sacerdote René Pienovi Masafierro, fundador del Refugio de Cristo en Valparaíso y confesor de la madre de Pinochet que vivía en Quillota. Algo le pasó a mi padre, que, al regreso de la ceremonia, estando ya en la casa, mi padre se descompensó y vomitando en el baño y sentado en el WC, respondió a mi madre la pregunta de "pero que te pasa Juan".

Su respuesta fue: yo lo hice, me dieron orden de entregarte y que querías que hiciera, si no nos íbamos los tres al Lebu esa misma noche. Me llamó el comandante Ampuero y me preguntó ¿por qué aparece el nombre de su esposa en esta lista?

La lista llegó desde el servicio de inteligencia de la aviación, porque por sectores se dividieron el trabajo para las fuerzas, su superior le dijo que era una falta grave, que no podían hacer nada porque no había sido la marina la que hizo la lista, y que los tres debíamos ir al Lebu, pero que había una salida, que era una deferencia a los años de servicio y buen comportamiento, preguntó por alguna fecha cercana significativa para la familia, y mi padre mencionó la de mi cumpleaños.

Ese mismo día, me enteré de que mi madre salió bajo su custodia, ella fue violada, apremiada, interrogada y obligada a jurar "por dios, la patria y la bandera" que iría mensualmente a las oficinas de la Escuela de Infantería de la Marina en Las Salinas, lo que ella nunca hizo, me consta pues mi padre me obligaba a vigilarla todo el tiempo, a darle reportes de lo que hacía y adonde iba.



*Frontis Academia de Guerra 1 (Armada de Chile, s.f.)*

Cada mañana antes de ir a dejarme al colegio me decía "tienes que decirme todo lo que hace, porque si me dan orden de entregarte a ti, te entrego", "primero está dios, la patria y la bandera" y me daba un paseo por los patios de la Escuela de Infantería.

También en las mañanas de los sábados me hacía leerle en voz alta libros, mientras escuchábamos música clásica en la radio, libros cuyos títulos nunca olvido "Inteligencia y Contrainteligencia", "Técnicas de interrogatorio efectivas", etc. Poco a poco me fue haciendo su cómplice en esto, ya que yo también era su prisionera no podía hacer otra cosa a mis 11 o 12 años. Él se retiró de la marina el año 1979, antes del plebiscito, que por cierto ya sabía yo, en ese momento los números y las estadísticas por región, él las manejaba entre sus cosas, las del sí y el no para la nueva constitución.

Antes de su retiro, el año 1977 y 1978, nos dieron "viajes de gracia" en barco por el sur de Chile para la familia, en agradecimiento por los "servicios prestados", él manejaba en un cajón que alguna vez logré ver, una medalla, que más bien era una estrella de puntas dorada y negra, por servicios destacados. Al igual que tenía un par de diplomas que me mostró, para convencerme de que "si no fuera por tu madre que no quiere conocer al tata", a él le iría mucho mejor en su carrera.

A comienzos de 1979, se fue al sur a hacer un curso de Administración y Mando (Talcahuano), en el cual según dicen, tuvo una trombosis, mandaron llamar a mi madre, ella viajó, pero él nunca estuvo enfermo, le lavaron el cerebro, volvió diciendo que mi madre estaba loca, que eso nunca había ocurrido, que yo no sabía lo que decía, que la "loca pienovi" como le decían a mi madre en el barrio, me tenía la cabeza llena de cuentos. Mi madre tuvo que firmar un papel en el que decía autorizar una serie de medicamentos para el tratamiento, de la supuesta enfermedad.

Finalmente, el año 1982, cumplidos mis 18 años, lo eché de la casa y se fue. Yo reduje mis encuentros con él al mínimo, dentro de lo que podía, porque el sacerdote, mi tío René Pienovi, me obligó, a encontrarme una vez por semana con mi padre, para seguir contándole lo que hacía mi madre, y de paso reiterarme que yo no debía meterme en nada "raro", porque "si me dan orden de entregarte, lo hago, ya entregué a tu madre, no me cuesta nada entregarte a ti también".

Finalmente, cuando detuvieron a Pinochet en Londres, tuve problemas serios de Depresión y Angustia, y comencé un trabajo terapéutico con el PRAIS y posteriormente con el FASIC, dejé de ver a mi padre, hasta que supe que murió el año 2006, hoy sigo en terapia con Jorge Pantoja, en forma particular, ya que tengo medios económicos y le dejé el puesto a otro compatriota que no podía pagar. Mi madre también sigue en terapia particular, yo se la pago. Pues las secuelas son enormes, ella sufre hoy de TLP (trastorno límite de la personalidad), vive aislada, no tiene contacto con nadie, y ve fantasmas y agresores por todas partes, hasta ha pensado que yo la traiciono también.

Como parte de mi proceso de sanación he comenzado a escribir, poesía y una novela, que cuenta detalladamente cómo fue el proceso de reclutamiento de mi padre, cómo funcionan estas cosas, ya que junto a él aprendí mucho, demasiados detalles que no puedo callar y no encuentro otra forma de entregarlos que por esta vía, por ello adopté un pseudónimo de escritora (Vittoria è Natto: La victoria ha nacido) y así aportar a la memoria no contada de este país, la historia de los hijos e hijas de la memoria y de la hija de un torturador.



Escribí el libro y lo presenté al concurso Escrituras de la Memoria 2009 y gané el premio del área artística junto a otros tres y fue premiado el 2010 (La tercera, s.f.). La publicación se realizó el año 2015 con el título La hija de un torturador – relatos de una ex menor gracias a la editorial canadiense Alondras; se transformó en un libro de circulación intra-gueto por iniciativa de mis estudiantes, ha recorrido las salas de clases de los secundarios y en todos los establecimientos que se han interesado en el tema. Aquí uno de los poemas que están en el libro

***“Los hijos y las hijas heredaron lo que no pudimos derrotar”***

*Me duele la cabeza de tanto recordar,  
hoy a mis cuarenta mi cuerpo es mi pesar.  
Y me escondí comiendo, para no ser “linda niña”  
¡Que lindos ojitos! Lindos como el mar.  
Me escondí de todo, hasta del mar.  
Para ahogar mis penas, ahogar mi pesar.  
Eras tan bonita, dulce y suave como el mar.  
¿Dónde estás ahora? ¿Vieja y gorda, dónde estás?*

*Y vino la marea con su pesar.  
La trajo mi padre, el agente especial... con su cajita,*

con su cajita de metal.  
A mis nueve años, ahí estabas con tu cajita,  
con tu cajita de metal.  
Para silenciarme, silenciar mi pesar.  
Tengo sueño, no sé. ¿Dónde estás mamá?  
Papá, papá. ¿Dónde estás mamá?  
¿Eres tú?, tú papá, ¡No!... ¿Qué es esto?  
Ah, ya lo sé... la perrita en el lodazal.

Me inyectaste dos o tres dosis,  
ya no me acuerdo, ya...  
Querías silenciarme, callarme para no gritar,  
gritar pidiendo a mi madre,  
esa que tú entregaste minutos atrás.

Si tú mismo lo acordaste con el comandante.  
Para demostrar tu honor, para mantener tu lealtad,  
por Dios, la patria y la bandera  
"si tengo que entregarte... lo vuelvo a hacer no más".  
Y lo planearon con detalle para que no pudiera olvidar.  
El día de mi cumpleaños,  
el 22 de ese mes y ese año  
fatal para mí y otros tantos... fatal, fatal.

Me empujaste... con aquel vaivén  
que conocí cuando me casé.  
Me empujan, ¿Quién es? Tengo sueño  
¿Papá, papá? ¿Dónde estás mamá?,  
tengo sueño, no puedo despertar.

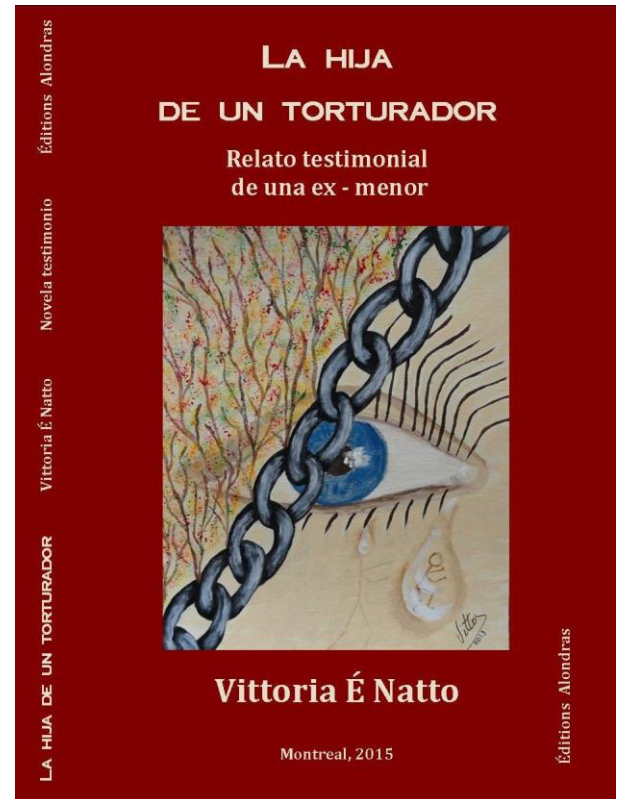
Tío Mario Veterinario, solíamos cantar.  
Llegaste también esa noche... eras mi padrino,  
el hermano de mi mamá,  
para pedir asilo al insigne agente especial.

Tengo sueño, no puedo despertar.  
¿Por qué me sujetas y no me dejas volar?  
Los tres en el vaivén... que tarde reconocí,  
el vaivén del lodazal.  
Tío Mario veterinario, solíamos cantar,  
por qué me sujetas, dime ya.

Tengo sueño no puedo despertar  
¿Papá eres tú? ¿Eres tú papá? ¿Qué es esto?  
Ah sí, lo sé... la perrita en el lodazal.

El vaivén, ese... me miré y vi,  
las piernitas rojas... de la perrita en el lodazal.

¡Qué linda la niña! ¡Qué lindo sus ojitos!  
Lindos como el mar. Calla, calla, no grites.  
No grites ya. "Ella ya viene",  
dijiste "fue a comprar no más". Calla, calla...



*no grites, perrita del lodazal.*

*Tengo sueño, tengo sueño, no puedo despertar.  
Abro los ojos, mis ojos, mis ojos lindos como el mar.  
Eres tú, si tú, papá, me duele, déjame ya...  
hundiéndome en el lodazal.  
Me tomaron en brazos y me llevaron a otro lugar.  
No era mi casa, ni mi cama, ni mi lugar...  
me amarraron a la cama,  
me dieron algo y me dormí al final.  
Dormí el sueño funesto, cubierta por el lodazal.*

*Sí claro, ese era mi lugar.  
¿Dónde está ella? ¿Dónde estás mamá?  
Te llevaron los milicos,  
te entregó mi padre del Ancla 2 era, no más.*

*Sé lo que estás viviendo, lo mismo que yo no más.  
Dime, dime ¿Dónde está mamá?  
Si vuelves mamita, si es que vuelves...  
vuelves en el lodazal. ¿Dónde está ella?  
¿Dónde estás mamá?*

*Tengo sueño, no puedo despertar.  
Dormí un día, dos días o más.  
Tengo sueño, quiero... pero no puedo despertar.  
Abro mis ojos, ya no son lindos como el mar.  
Él no está, ¡Qué bueno! ¿Hay alguien ahí?  
¿Quién es? ¿Quién está?  
Alguien vela mi sueño, remordimiento quizá.*

*Escucho su voz marchita, la voz marchita de mi mamá.  
La dejaron viva y en libertad  
porque le dieron "trato especial"  
Por ser esposa de un funcionario tan,  
tan insigne y tan leal.  
¡Mamita, mamita ahí estás!*

*Suéltense las amarras que quiero navegar,  
caminaremos juntas, juntitas en el lodazal,  
nos arrastraremos errantes, cojas en el mar,  
¡qué bueno ahora podemos navegar,  
navegar solitas, él, él no está!*

*Está matando comunistas, en eso está.  
Por Dios, la patria y la bandera, puro honor no más.*

*Valiente soldado de mi patria,  
que hasta a la madre y la hija, fue a entregar,  
porque se lo ordenó el comandante,  
el insigne capitán ¡Qué hombre! ¡Qué valiente soldado!... fuiste de la patria el sostén.  
Sujetaste mi cuerpo infantil, sometiéndome infame y vil. Y entregaste su cuerpo también,  
el cuerpo de tu casta esposa al redil...*



Vittoria è Natto, escritora chilena nacida en Valparaíso en 1964. Hija del mar y de la historia de su patria, se abre a la escritura luego de varios intentos en su juventud, gracias a la participación en el Concurso *Escrituras de la Memoria*, del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en el que fue premiada por su novela testimonial con el título *El fruto prohibido-memorias de una ex menor*, en enero del 2010, y publicada hoy como: "La hija de un torturador".

Sus poemas han sido publicados en antologías de México, Canadá y Argentina. Ha publicado auto ediciones en Chile, para fines pedagógicos por su desempeño como docente en educación secundaria y de adultos.

Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica, (P. U. Católica de Valparaíso), con estudios teológicos avanzados (Seminario P. Santiago) así como estudios en actuaciones psicosociales en ambientes de violencia política (GACU. Complutense), se ha dedicado a la investigación de las huellas que ha dejado la memoria cívica en los hijos de los desaparecidos y sobrevivientes de la dictadura militar en Chile, verificando así como han resignificado los eventos traumáticos de los descendientes y los daños transgeneracionales que aparecen en las generaciones presentes a través de las artes, específicamente de la escritura no testimonial.

\*\*\*\*\*

Una generación, forjada en los años setenta ha contado sus historias, ha sanado, ha compartido... Otra generación, aquella "que nació, vivió, supo de la guerra", esa juventud combatiente de los años 80 que recién en este inicio de siglo tiene la serenidad de entregar su relato, se amalgama en la memoria con esos niños dañados por la represión de Estado, sus coetáneos, pero invisibles y silenciosos hasta hace muy poco.

ADRIANA GONÍ GODOY  
Antropóloga - Arqueóloga  
Universidad de Chile



dosalondras@yahoo.es



9 782923 143354

*al redil de perros hambrientos,  
hambrientos de hambre, de sed vil.*

*Por Dios, la patria y la bandera,  
"si me piden te entrego a ti también"  
¡Oh! valiente padre, valiente soldado,  
fuiste de Chile el sostén. ¡Qué valiente soldado!  
marcado por la orden de su Capitán.  
El honor o la muerte te preguntaron...  
"El honor por supuesto mi Capitán".*

*Aplastar la semilla comunista, aplacar a la activista,  
mi madre, de ella se encargan los perros,  
los perros de la infantería de marina.*

*De mí, de la semilla comunista,  
se encargó mi padre,  
transformándome en mujer por su asquerosa lealtad.  
"Por Dios, la patria y la bandera".*

*Vuestros nombres valientes soldados, que habéis sido de Chile el sostén, nuestros pechos los llevan grabados, lo sabrán  
nuestros hijos también.*

---

Un día en Facebook mientras contactaba a los marinos constitucionalistas que sufrieron represión, les pregunté si conocían o sabían del "perro pienovi", necesitaba saber hasta donde llegó mi padre. El me comentó que le sonaba el nombre en los labios de su mujer que también estuvo en prisión política. Ella confirmó lo que suponía, sus palabras fueron: "sí yo sé quién es, no me torturó a mí, pero era el que recibía a mi compañera de celda después de la tortura, la contenía para que hablara" (para la próxima sesión de tortura), ése era mi padre.

Hoy luego de estos 47 años, he pasado por terapia, tengo una trombofilia y flebitis crónica, herencia de él. Me divorcié por los mismos asuntos de este proceso interno que ha hipotecado mi vida y la de los míos, mis hijos. Ellos ya son grandes, Samy mi niña hermosa y Tomy mi niño hermoso tienen la suerte de estudiar. Yo deambulo por la vida renovada, feliz, libre y gritando a los cuatro vientos que la historia la escribimos los vivos en la web y la plasmamos porque la vivimos.

Ya en este encierro de la pandemia mi único contacto social aparte de mi familia nuclear -mi madre que ha sobrevivido a 3 guerras mundiales: la primera, la segunda y esta que es biológica, como le dijo a la cajera del banco cuando se fue a pagar- el único oasis de encuentro con mis pares ha sido con el colectivo Historias Desobedientes Chile. Colectivo al que me uní luego de un largo camino, de haberme sentido extraña pero contenta en medio de otras víctimas, pues lo soy también.

Primó en mí, dentro de esta dualidad, de este doble cariz que me tocó vivir, el llamado de la Ética, la necesidad profunda de levantarme de entre la "familia militar" y decir esto NO SE HACE, no solo con la familia, sino que, con nadie bajo ningún precepto, ni orden, ni mandato. La obediencia militar es una porquería y debe dejar de existir ya en este nuevo mundo con este nuevo "orden" la estructura jerarquizada y violenta que ha hecho por siglos de la muerte, el asesinato, la violencia, la tortura, la delación, la traición una "profesión".



Esto es Historias Desobedientes Chile, hijos, hijas y familiares de genocidas por la memoria, verdad y justicia (Historias Desobedientes Chile, s.f.), hermanos de Historias Desobedientes (Argentina), Hijos hijas y familiares de genocidas por la memoria la verdad y la justicia. Y luchamos hoy porque más hijos de los agentes represores y genocidas civiles o uniformados puedan transitar hacia la humanidad, puedan escuchar la voz de la convicción ética y como adultos plantarnos delante de nuestras familias y decirles esto NO es posible.

Tratamos con esta voz, de contribuir con un granito de arena a la lucha por la verdad y la justicia. No nos reconciliamos, no perdonamos, no olvidamos. Elegimos de qué lado estar aun cuando nos cueste y nos ha costado ya, la pertenencia a nuestra familia original.

Estamos caminando y despertando desobedientes en Brasil quienes ya se encuentran constituidos, en Alemania, en Argentina, en Chile, en todo lugar donde algún familiar nuestro sea genocida, para no perdonar ni dejar pasar, aún con el amor que profesamos a nuestros familiares, los actos que han cometido que son del todo repudiables y deben pagar por el daño cometido.



## Referencias

Armada de Chile. (s.f.). Obtenido de <https://www.apolinav.cl>

Historias Desobedientes Chile. (s.f.). Obtenido de <https://historiasdesobedienteschile.org>

La tercera. (s.f.). Obtenido de <https://www.latercera.com/noticia/periodista-juan-pablo-cardenas-recibe-premio-escrituras-de-la-memoria/>

Maps, G. (s.f.). *Google Maps*. Obtenido de <https://www.google.com/maps/place/Av.+Gómez+Carreño+4849,+Viña+del+Mar,+Valparaíso/@-32.99815,-71.5185474,17z/data=!3m1!4b1!4m5!3m4!1s0x9689dc3634fd34dd:0x4bd823e552419652!8m2!3d-32.99815!4d-71.5163587?hl=es>